

El mundo según
John Lennon
Selección y prólogo de Gustavo Gómez Córdoba

ICONO •

Icono

© 2006, Gustavo Gómez Córdoba
© 2006, Icono Editorial Ltda.
Calle 73 No. 0-05 Este (302)
Tels. (57-1) 3210708 • 3221108
Fax (57-1) 3210727
Bogotá, D.C., Colombia
www.iconoeditorial.com

Director:

Gustavo Mauricio García Arenas
gmgarcia@iconoeditorial.com

© **Diseño:** o nee san

© **Cubierta:** John Lennon/EFE

© **Corrección:** Liliana Tafur, Guillermo Díez

ISBN: 958-97842-0-8
Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Fotografías: Agencia EFE

Pág. 14. Bronce del artista cubano José Villa, inaugurado el 8 de diciembre de 2000 en el barrio El Vedado de La Habana. *Pág. 18.* Los Beatles, a punto de dejar de serlo, fotografiados por Ethan Russell durante las sesiones del álbum *Get Back*, más tarde rebautizado como *Let It Be*, 1969. *Pág. 24.* Foto de Robert Freeman que se convertiría en la portada del *extended play Beatles for Sale No. 2*, editado por el sello inglés Parlophone, 1964. *Pág. 31.* Primer plano de los ojos de John Lennon. *Pág. 37.* John Lennon y Yoko Ono en pleno *bed-in*, 1969. *Pág. 38.* Sean Ono Lennon, segundo hijo de John Lennon y medio hermano de Julian, en compañía de su madre Yoko, en la entrega de los premios Grammy. *Pág. 45.* Detalle de un manuscrito de Lennon. *Pág. 49.* Yoko Ono frente a una foto de ella y John Lennon tomada en 1969. *Pág. 59.* En 2001, con autorización de Yoko Ono, se publicó este aviso en el que una sábana entre las piernas de John y Yoko da forma a la famosa botella de vodka. *Pág. 60.* De puño y letra de John Lennon, en la papelería del hotel Syracuse de Nueva York. *Pág. 65.* Manuscrito de «I'm Only Sleeping», canción de John Lennon publicada por los Beatles en el álbum *Revolver*, 1966. *Pág. 71.* Mosaico en el Central Park de Nueva York que, aunque gira alrededor de la canción «Imagine», es un monumento situado en una zona del parque conocida como Strawberry Fields, nombre inspirado en otra composición de Lennon (Central Park West y 72nd Street). *Pág. 76.* Detalle de la estatua de Lennon en La Habana, luego de ser robada una parte de sus anteojos. *Pág. 85.* Yoko Ono en la actualidad. *Pág. 90.* Los Beatles a mediados de los sesenta, durante la promoción de la película *Help!* *Pág. 96.* Lennon se despide de España. *Pág. 103.* John Lennon, tomado de la foto de Robert Freeman, 1964. *Pág. 108.* John Lennon en 1969. *Pág. 113.* Yoko Ono en 1969. *Pág. 121.* Ringo Starr, tomado de la foto de Robert Freeman, 1964. *Pág. 126.* Detalle del mosaico en homenaje a John Lennon en el Central Park de Nueva York.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, mediante cualquier sistema, sin previa autorización escrita de la editorial.

Prólogo

De todos los hijos de puta que en el mundo han sido, John Lennon fue el más hijo de puta. Lengua filuda, mente enfermiza, mirada de loco y alma embolatada. Defectos, todos: mentiroso, drogadicto, buscapleitos, borrachín, intolerante, obstinado, irascible, petulante, boquiflojo, fanfarrón, egocéntrico, grosero, homófobo, resentido, cruel, desconfiado, vengativo, machista (¡y feminista!), soberbio, altanero, necio, ingrato, violento, vanidoso, inhumano, cínico, inseguro, envidioso... y rockero. Al hombre fuerte-débil de los «cuatro fabulosos» se le puede definir con cuatro palabras que no admiten traducción a ningún otro idioma: una perita en dulce. En dulce de Yoko.

Yo era consciente de todos esos defectos antes de aceptar hacer este libro. Y mi mujer, a quien por elemental respeto no llamaré «mi Yoko», sabía que fueron precisamente los defectos de Lennon los que me acercaron a él. Lennon y yo siempre hemos estado juntos. He admirado a Paul McCartney, respetado a George Harrison y apreciado a Ringo Starr, pero a Lennon lo reclamo como propio. Todo lo que tenga defectos me atrae. Yo mismo soy una colección de defectos. Con gusto los des-

cribiría minuciosamente, pero como este libro es sobre Lennon –no sobre mí–, aquí van algunos detalles técnicos para entender mejor *El mundo según John Lennon*:

Uno. Lennon fue el único de los Beatles que no pudo mantener a su mujer alejada de los discos. ¿Que Linda McCartney era parte de Wings, el grupo de Paul? Sí, pero lo suyo siempre fueron sutiles ejecuciones de teclados y pandereta, un puñado de respaldos vocales, y pare de contar. Yoko, en cambio, salpicaba los discos de Lennon con su voz estridente y, lo que es peor, con sus flojas composiciones. Su gran pecado no fue ambientar la separación de los Beatles sino haberse «adherido» a la discografía de Lennon. Así las cosas, al ex Beatle le fascinaba hablar en primera persona del plural, confirmando en cada palabra que él y Yoko, física y espiritualmente, eran uno. Detalle que, al menos en términos de relación sentimental, es encantador, pero molesta a quien está interesado en saber verdaderamente qué está pensando Lennon. Este libro, aclaramos (¡mi esposa Ligeia y yo!), está dedicado a lo que dijo Eng, y, por muy interesante que fueran sus elaboraciones mentales, omitte en lo posible a Chang.

Dos. Dado que era un hijo de puta, pero además un hijo de puta con indiscutibles habilidades para el repentismo (una especie de trovero paisa pero ensamblado en Liverpool), Lennon lanzaba con la lengua dardos envenenados y nos acostumbró a su envidiable mordacidad verbal. Pero, y he aquí el punto, este libro no es

un catálogo humorístico sino un compendio de ideas y opiniones, así que muchas de esas maromas sarcásticas no fueron incluidas. ¿Defecto del libro? Sí, pero recuérdese: tratándose de Lennon, los defectos son virtudes.

Tres. De muchas de las canciones firmadas como Lennon-McCartney podrían hacerse citas memorables, pero, como todo el mundo sabe (¿lo sabe todo el mundo?), aquello de Lennon-McCartney fue, primero, un acuerdo de caballeros y, después, un compromiso legal. Claro, se ayudaban, sobre todo hasta la primera mitad de los sesenta, pero cualquier beatleómano juicioso sabe qué canciones (y letras) son de Paul y cuáles de John. Por esta razón, no hay cabida en el libro a las ideas expresadas en clásicos como «Yesterday», «Let It Be» o «Hey Jude», que son muy bellas, ni a todo el blablablá que se acostumbra gastar en ellas, pero que pertenecen a Paul McCartney.

Cuatro. *You know* es la muletilla de la que Lennon nunca pudo abstraerse. Con el firme propósito de declararle la guerra al *youknownismo* (Juan Pablo Montoya sabe –*he knows?*– de qué hablo), lo hemos omitido (Ligeia y yo, que somos uno, excepto cuando ella se unta sus cremas) al traducir las declaraciones del ex Beatle.

Cinco. Lennon hablaba con soltura, de manera muy fresca y coloquial, y no estaba interesado en guardarse de purista del idioma. Era, además, putamente grosero. Se ha respetado, en la medida de lo posible, el «lennonismo» verbal, pero el objetivo concreto –cum-

plido, por cierto— era mantener la fidelidad al sentido de lo dicho, *you know?*

Seis. Es recurrente que los entrevistadores que tuvieron acceso a Lennon lo acosaran preguntándole por el origen y el sentido de sus canciones... que si «Lucy in the Sky with Diamonds» era una referencia al LSD, que si en «How do You Sleep?» estaba atacando a McCartney, que si había escrito «Come Together» drogado, que si en «Revolution» se mostraba amigo o enemigo de una revolución... Esas declaraciones pertenecen, por lo general, al terreno de lo musical y este no es un libro de curiosidades musicales, así que no se tuvieron en cuenta. Quien desee explorarlas de manera más profunda, acepte un consejo: consulte la bibliografía que está al final y léase los libros de Mark Lewisohn, Roy Carr y Tony Tyler, William Dowlding, Harry Castleman y Walter Podrazik, John Robertson y Johnny Rogan. También puede leer *Anthology*, sin duda una obra muy completa, pero que no se cita en este libro por considerarla algo aséptica y artificial.

Siete. El título lo dice muy claramente: *El mundo según John Lennon*, que es muy diferente a haberlo llamado, por ejemplo, «El mundo de Lennon según el resto del mundo», por lo que las toneladas de tinta y saliva que han gastado periodistas, críticos, embusteros, amantes, expertos, políticos, poetas varados, musicólogos, oportunistas, estrellas pop, lagartos, amigos y familiares en opinar sobre Lennon, no están aquí.

Ocho. Se ha tratado, en lo posible, de citar el año en que Lennon dijo lo que dijo, y no el año en que se hizo público. Por eso, la famosa entrevista que Jan Wenner le hizo a Lennon para *Rolling Stone*, que se cita en todas partes como de 1971 (año en que la revista la publicó), aquí la presentamos como de 1970 (año en que se llevó a cabo). Algunas citas no dan especificaciones del año, pero se ofrece una referencia bibliográfica confiable para quien quiera ahondar en el asunto.

Nueve. Por ser el número preferido de Lennon, no diremos en este apartado nada que pueda molestarlo. Pasemos al punto diez.

Diez. Opiniones sobre los Beatles, y sobre todo acerca de la manera como se separaron o la siempre abierta posibilidad (al menos hasta el 9 de diciembre de 1980) de su reunificación, hay millones. Todas repetitivas o atadas al voluble temperamento de Lennon. Presentamos aquí un puñado de ellas, pero no quisimos perder demasiada energía y páginas en reseñarlas.

Once. Siempre que se habla del legado de Lennon, todo el mundo cree que está obligado a decir algo inteligente. Me reservo el derecho de decir algo estúpido, que me parece una salida más inteligente. Lo hice para la revista *Cambio* hace unos meses, cuando se cumplió el aniversario número 25 del asesinato de Lennon, y me sostengo en lo que dije entonces: ¿Qué nos queda de John Lennon?... ¿El recuerdo de las canciones más populares de los Beatles firmadas por él? No: «Yesterday»,

«Let It Be» y «Hey Jude» son de McCartney... ¿Revelaciones asombrosas sobre su gran calidad humana? No: dicen sus biógrafos y «amigos» que se drogaba a punto tal de pasar días enteros encerrado en su apartamento, desnudo y en enfermizo ayuno; que cuando peleaba con Yoko le lanzaba lo que estuviera a mano (los discos de ella y otras baratijas) y que a su hijo Julian lo crió a larga, muy larga distancia... ¿La idea de que fue una especie de mártir por la paz? No: lo mató un loco, Mark David Chapman, en la puerta de su casa, en Nueva York, y, que se sepa, no venía de ningún mitin pacifista; Lennon había dicho que estaba harto de que lo invitaran a salvar el mundo desde un escenario... ¿Qué nos queda entonces? Lo mejor: el ejemplo de que un tipo común y corriente, asediado por las debilidades y las tentaciones, irascible, repleto de defectos y casado con una mujer horrenda puede triunfar en la vida. ¿No es maravilloso? Gracias, John.

Gracias, John. Y gracias Ligeia.

Gustavo Gómez Córdoba

Aa

ABOGADO

No quiero ser abogado, mamá, no quiero mentir.

[En la canción «I Don't Want to Be a Soldier»
del álbum *Imagine*, 1971.]

2// Hombres gordos y grandes que toman vodka y gritan. Son como perros adiestrados para atacar constantemente.

[Entrevista con David Sheff para *Playboy*, 1980.]

AMBICIÓN

Por supuesto, me encantan la fama, el poder y el dinero, y tocar para grandes multitudes. Pero lo mejor fue conquistar Estados Unidos. [Los Beatles] queríamos ser más grandes que Elvis [Presley], eso era lo más importante. Primero queríamos ser [Gerry] Goffin y [Carole] King, luego Eddie Cochran, y luego queríamos ser Buddy Holly. Al final pretendíamos ser más grandes que el más grande, y ése era Elvis. Pensamos que podríamos lograrlo porque éramos cuatro. Ninguno de nosotros lo habría podido hacer solo, porque Paul [McCartney] no



era lo bastante fuerte, yo no tenía el suficiente atractivo para las chicas, George [Harrison] era muy callado y Ringo [Starr] era el baterista. Pero pensamos que a todo el mundo le gustaría al menos uno de nosotros, y así fue como resultó todo.

[Citado por Barry Miles en *The Beatles, a Diary*, 1998.]

AMISTAD

Sí, es muy práctico acostarte con tu mejor amigo. Y cuando uno resuelve el hecho de que también es una mujer, mejor todavía. A diario experimentamos el trauma de la vida y la muerte, así que de nada vale preocuparnos por el sexo al que pertenecemos. Vivo con una artista que me inspira para trabajar. Y es la más famosa

artista desconocida que existe. Todo el mundo conoce su nombre, pero nadie sabe lo que ella hace.

[Citado por David Bennahum
en *The Beatles... After the Break-Up*, 1971.]

2// Mi mejor amigo es mi mujer.

[Entrevista con Dave Sholin para KFRC RKO Radio, 1980.]

3// Algunos de mis mejores amigos son órganos.

[Entrevista con David Sheff para *Playboy*, 1980.]

AMOR

El amor es como una planta muy valiosa. No es simplemente aceptarlo y dejarlo en la alacena o creer que va a crecer por sí solo. Hay que regarlo. Realmente hay que hacerse cargo de él y nutrirlo.

[Citado en www.brainyquote.com]

2// Di la palabra y serás libre. Di la palabra y serás como yo. Es la palabra en la que estoy pensado, y esa única palabra es amor.

[En la canción «The Word» del álbum *Rubber Soul*, 1965.]

3// No hay nada que puedas hacer que no pueda hacerse, nada que puedas cantar que no pueda cantarse, nada que puedas decir; pero puedes aprender las reglas del juego. Es fácil. No hay nada que puedas construir que no pueda ser construido, nadie a quien puedas sal-

var que no pueda ser salvado, nada que puedas hacer; pero puedes aprender a ser tú mismo a tiempo. Es fácil. No hay nada que puedas saber que no se conozca, nada que puedas ver que no sea visto, ningún lugar en el que puedas estar que no sea donde debas estar. Es fácil. Todo lo que necesitas es amor.

[En la canción «All You Need Is Love», lado B del sencillo *Baby You're a Rich Man*, 1967.]

4// El amor es sentir, sentir el amor. El amor es desear ser amado. El amor es pedir ser amado. El amor es saber que podemos ser. El amor es necesitar ser amado.

[En la canción «Love» del álbum *John Lennon/Plastic Ono Band*, 1970.]

5// No iba a sacrificar el amor verdadero por ningún amigo o negocio, porque al final te quedas solo de noche y ni Yoko ni yo queríamos estarlo. No se puede llenar una cama de *fans*, eso no funciona. No quiero ser un *swinger*. Nada puede ser mejor que tener a alguien que te ama abrazándote.

[Entrevista con Jann Wenner para *Rolling Stone*, 1970.]

6// El amor es la respuesta, y lo sabes muy bien. El amor es la flor que tienes que dejar crecer.

[En la canción «Mind Games» del álbum *Mind Games*, 1973.]

7// Nadie te ama cuando no tienes en qué caerte muerto.

[En la canción «Nobody Loves You (When You're Down and Out)» del álbum *Walls & Bridges*, 1974.]

APARIENCIAS

Desde antes de los Beatles siempre me había preguntado por qué la gente es como es, por qué la sociedad es como es. Nunca he aceptado las apariencias, siempre he tratado de ver lo que hay debajo.

[Entrevista con David Sheff para *Playboy*, 1980.]

ARTE

Si el arte pudiera salvar al hombre, lo haría sólo permitiéndole no tomarse las cosas demasiado en serio, y convirtiéndolo de nuevo en un muchacho.

[Citado en www.bbcmundo.com]

2// Todos somos arte. El arte es sólo una etiqueta, una etiqueta que usa la prensa y en la que creen los artistas.

[Entrevista con David Frost, 1968.]

3// El arte es sólo una manera de expresar el dolor.

[Entrevista con Tariq Ali y Robin Blackburn para *Counter Punch*, 1971.]

4// Lo bueno de las cosas artísticas es hacerlas bien. Cada vez mejor. En eso consiste el viaje artístico.

[Entrevista con David Sheff para *Playboy*, 1980.]

ARTISTA

¡Los dos [Yoko y John] somos artistas! La paz es nuestro arte. Creemos que gracias a todo lo que fui como Beatle y a todo lo que somos ahora, tenemos la oportunidad de influir en otra gente joven. Y ellos serán los que mañana manejarán el mundo.

[Citado por Anthony Fawcett en *One Day at a Time*, 1969.]

2// Pienso en términos de largo plazo. Soy un artista. Tengo que expresarme. No puedo dejarme dominar por



los Discos de Oro. El arte es más importante que las cosas y algunas veces tengo que recordármelo.

[Citado por Anthony Fawcett en *One Day at a Time*, 1970.]

3// Si pudiera ser un maldito pescador, lo sería. Si tuviera la capacidad de ser cualquier cosa menos lo que soy, lo sería. No es divertido ser un artista. Componer es una tortura. Leí sobre Van Gogh, Beethoven, cualquiera de esos hijos de puta. Si hubieran ido al psiquiatra no tendríamos, por ejemplo, los grandes cuadros de Gauguin. Pero nos están matando a palo y lo único que podemos hacer es comportarnos como animales de circo.

[Entrevista con Jann Wenner para *Rolling Stone*, 1970.]

4// Usualmente un artista no es respetado en su pueblo y debe irse a otro. Es un poco lo que nos pasa a nosotros [Yoko y John]. Como a Dylan Thomas y Brendan Behan: a los dos los mató el alcohol. A los artistas siempre los matan las drogas, la bebida y todo eso. Como a Jimi [Hendrix] y Janis [Joplin]. Es sólo que son incomprendidos y maltratados y terminan matándose. Me niego a hacer eso, y descubrí la manera de evitarlo: vivir el día, minuto a minuto.

[Entrevista con Steve Turner, 1971.]

AUTOCONTROL

A mí no me controla nadie, soy incontrolable. El único que me controla soy yo, y escasamente puedo hacerlo.

[Entrevista con David Sheff para *Playboy*, 1980.]

Bb

BEATLEMANÍA

Era como estar en el ojo del huracán. Te despertabas en un concierto y pensabas: «Huy, ¿cómo llegué aquí?».

[Entrevista con Tom Snyder para *The Tomorrow Show*, 1975.]

BEATLES

No quiero que la gente tome cosas de mí que no son lo que realmente soy. Te convierten en lo que quieren que seas, pero eso no es lo que eres. Te hablan para encontrar respuestas, pero ellos son sus propias respuestas, no nosotros. No somos Beatles entre nosotros. Es un chiste. Si cruzamos la puerta del hotel, decimos: «¡Bien, Beatle John!, ¡ahora, Beatle George!, ¡vamos!».

No es una fachada, pero sabemos que cuando pasamos la puerta nos convertimos en Beatles, porque todos nos ven como Beatles. Ya no somos más los Beatles. Sólo somos nosotros.

[Entrevista para *Look Magazine*, 1966.]

2// Los Beatles son otro mito. No creo en ellos, el sueño terminó y tenemos que bajar a la realidad. Bueno, al menos yo.

[Entrevista con Jann Wenner para *Rolling Stone*, 1970.]